

REVISTA UNIVERSAL ILUSTRADA



ZOOLOGIA. — ZOOTEKNIA. — AGRICULTURA. — CAZA. — PESCA. — EQUITACION. — VARIEDADES.

DIRECTOR-PROPIETARIO, FRANCISCO DE A. DARDER Y LLIMONA.

PRECIOS DE SUSCRICION:—En Barcelona, 2 pesetas trimestre.—Madrid y provincias, 3 pesetas trimestre, año 10 pesetas.—Extranjero, 8 pesetas semestre.—Ultramar, el precio que fijen nuestros corresponsales. A los suscritores de fuera de Barcelona se les admitirá en pago sellos de correo ó libranza del giro mútuo. *Dejarán de servirse las suscripciones, cuyo importe no se satisfaga por adelantado.*—Para las suscripciones, anuncios y reclamaciones, dirigirse á la Redaccion y Administracion de este periódico, **calle de Mendizábal, núm. 20, cuarto 2.º, Barcelona.**—Horas de oficina, todos los días laborables de 1 á 4.

Se publica, cuando menos, tres veces al mes y se regala á los suscritores una entrega mensual de escogidas obras relacionadas con la índole de esta Revista. (Actualmente está publicándose el Tratado de Equitacion por F. Baucher).

Números sueltos 1 real.—Se venden en los kioscos de la Rambla.

En la librería de Verdaguer, Rambla del Centro, se admiten suscripciones para este periodico.

ADVERTENCIA.

A fin de poder repartir á nuestros abonados una entrega del «Tratado de equitacion» de F. Baucher traducido y anotado por D. Juan Martin, hemos retardado algunos días la publicacion del presente número.

ENFERMEDADES DE LOS CONEJOS.

Entre los animales domésticos, el conejo es el que tiene mayor número de aficionados á su cria, pero despues de breves ensayos se renuncia á ella con frecuencia, por causa de la gran mortandad que sufren, cuando no se les tiene bajo un régimen de buena y bien entendida higiene. Si añadimos que á lo poco estudiadas que están sus muchas y variadas enfermedades, se cuenta con un corto número de medios para combatirlas, y aun en muchos casos difíciles de poner en práctica, veremos que todos nuestros cuidados deben dirigirse á precaver y evitar su desarrollo por medio de una alimentacion sana y nutritiva, procurándoles al mismo tiempo alojamiento que reúna todas las buenas condiciones posibles á fin de alejar de esta manera el sinnúmero de peligros que siempre rodean á tan lucrativa industria.

Las principales enfermedades que hasta ahora se han descrito y tratado, son las siguientes:

La muda.—El trabajo orgánico denominado *muda*, consiste en el cambio de pelo que se verifica de los dos meses y medio á los tres meses. Es cierto que durante ese período mueren los gazapos débiles que no han mamado lo bastante; pero los que no han sufrido privacion de leche, pasan la crisis poco menos que desapercibida.

Pulguilla.—Cuando la higiene se descuida, al conejo le sucede lo mismo que á todos los animales; con asombrosa facilidad se le desarrollan en la piel enjambres de parásitos, que le conducen pronto al marasmo. Eso se evita dándoles alimentos secos, separando los gazapos de los conejos, y lavando á los últimos con agua de legía, sobre todo en aquellas regiones en que no pueden sacudirse con sus remos, como son la cabeza, el cuello y el espinazo.

Hidropesía.—Esta es la enfermedad que produce mas víctimas, sobre todo en los gazapos: empieza con el erizamiento y caída del pelo, los ojos se les llenan de legañas, y están tristes é inapetentes. Generalmente les ataca de los dos á los cuatro meses.

Quando se observen estos síntomas, puede darse por seguro el desarrollo de la hidropesía, á la que solo resisten aquellos que pueden hacer uso de una alimentacion muy nutritiva, excluyendo todas las sustancias acuosas. En tal caso puede administrárseles una patata por la mañana y otra por la tarde, dándoles además cortezas de pan duro, heno, cebada tostada ó avena.

No debe confundirse esta enfermedad con la indigestion.

Indigestion.—Cuando los conejos están sometidos á un régimen alimenticio abundante, su voracidad les hace padecer frecuentes indigestiones. Para su completo restablecimiento, bastará separarlos de los demás y ponerlos á dieta.

La indigestion se distingue de la hidropesía, con la cual se confunde á primera vista, en que el abultamiento del vientre se presenta de una manera rápida y sin descenso.

Sarna.—Las mismas causas que desarrollan la *pulquilla*, producen la sarna. Esta enfermedad suele atacarles con preferencia en la cara interna de las orejas, es eminentemente contagiosa, y recomendamos que se sacrifiquen todos los atacados, pues es preferible mientras están bien cebados. Cuando empieza la enfermedad comen y están alegres, por lo cual es necesario que haya mucha vigilancia.

Si se quiere conservar algun conejo por sus buenas cualidades, podrá ensayarse con buen resultado una solucion de

Glicerina. 60 gramos.

Acido fénico.. . . . 1'50 gramos.

Con un pincelito se untan ligeramente las regiones enfermas, y se secunda el tratamiento con una buena alimentacion y mucha limpieza.

Diarrea.—Esta dolencia, de la que mueren muchos, suele presentarse despues del destete. Se citan como causas que la producen: la excesiva aglomeracion en un mismo sitio, y el uso de alimentos fermentados. Los atacados deben separarse de los demás, y darles yerba seca y pan tostado.

Marasmo.—El *marasmo* ataca á los gazapos y muchas veces es causa del desarrollo de la sarna contagiosa. Deben procurarse excelentes alimentos á los enfermos, y sobre todo tenerlos en sitios secos y ventilados.

Pústulas purulentas.—Con frecuencia se presentan las pústulas purulentas en la cabeza de los conejos jóvenes y adultos, dejando muy á menudo ciegos á los que sobreviven. Esta enfermedad es muy parecida á la viruela de las gallinas. Recomendamos que se sacrifiquen los atacados cuya curacion sea difícil, y que se les tenga separados de los sanos. A los que durante la enfermedad no hayan perdido el apetito, deberán lavárseles las pústulas con agua de vegetal.

Oftalmia.—Esta enfermedad se desarrolla con el continuo desprendimiento de gases amoniacales debidos á la descomposicion de los orines y ataca especialmente á los gazapos. Puede evitarse con mucha facilidad, y para conseguirlo basta tenerlos con una limpieza extremada.

Entozoarios.—Como en todos los animales, el conejo se ve frecuentemente atacado de entozoarios que invaden sus intestinos (*estrongilos*) produciéndoles una caquexia general. Asimismo en el abdómen, peritoneo, hígado, epiplon y mesenterio se encuentra á menudo el *cisticerco pisiforme* encerrado en una vesícula del tamaño de un pequeño guisante, siendo la larva de la *ténia serrata* del perro. Estas vesículas se encuentran ordinariamente en número considerable algunas veces dispuestas en forma de racimos. Ocasionalmente con los anteriores la caquexia, casi siempre acompañada de edemas del tejido celular subcutáneo, de infiltraciones serosas en las partes declives, lentitud de movimientos, enflaquecimiento progresivo y últimamente una depilacion en la piel.

Deben sacrificarse, por consiguiente, tan luego como sea conocida la enfermedad, los conejos que

la padezcan, pues su trasmision hereditaria está suficientemente comprobada.

Tísis pulmonar.—La tísis puede desarrollarse en los conejos por excesos del cóito, por una alimentacion insuficiente y poco nutritiva, y sobre todo por las malas condiciones higiénicas del local que les sirva de habitacion. Se reputa de contagiosa y hereditaria y débese por lo tanto matar á todos los que por su conformacion especial puedan contribuir al desenvolvimiento de tubérculos en los pulmones que se nos manifestarán por un enflaquecimiento general. Calificada de incurable, debemos reemplazar inmediatamente no tan solo á los enfermos, sino á todos los que, á pesar de una alimentacion abundante y nutritiva, no adquieran un buen desarrollo.

Constipacion.—El enfriamiento y una alimentacion excesivamente seca desarrollan esta enfermedad; para evitarla bastará dar algun calor mas al sitio donde se crían, y alimentarles con sustancias acuosas ligeramente saladas.

Cebamiento excesivo.—Aunque no sea una enfermedad, sin embargo, los perjuicios que irroga y la frecuencia con que se observa en los conejos sometidos á la domesticidad, hacemos constar este engordamiento tan perjudicial, sobre todo para las hembras de cria en las que mas generalmente se verifica este desarrollo anormal que las hace infecundas, siendo necesario reemplazarlas, porque aunque conciban, abortan con mucha facilidad ó no tienen bastante leche para criar á sus hijos. Además están predispuestas á frecuentes inflamaciones que no resisten.—FRANCISCO DE A. DARDER.

Barcelona 26 Agosto de 1878.

EXPLOTACION DE LA SANGRE.

Esta industria, completamente desconocida en España, es en Francia explotada de un modo tan conveniente como ventajoso.

Recoge esta industria la sangre de mas de 500,000 bueyes, la de cerca 100,000 vacas ó becerros y de mas de 3 millones de carneros, cuyo total asciende aproximadamente á 16 millones de litros de un líquido, que vertido antes por cloacas, rios ó riberas, podia ser nocivo á la salud pública y por lo tanto digno de la atencion de los sábios y economistas que se desvelan por el fomento de las ciencias aplicadas, tanto á la higiene, como á la industria.

Empezó la explotacion de esta industria en 1852, empleándose de momento solo procedimientos del todo elementales ó sea rudimentarios, hasta que fué secundada por el inteligente Mr. Bourgeois que, armado de una paciencia y sagacidad poco comunes, ha dotado sus fábricas de todos los útiles necesarios y de gran precision.

Esta industria elabora cuatro clases de productos, todos convenientes, ó mejor dicho necesarios. Es el primero, preparar la sangre líquida para el consumo de las fábricas de refinar azúcar en París y sus cercanías, así como convertirla en masa sólida para las mismas fábricas de provincias y para la exportacion: segundo, la albúmina de sangre para la tintorería y tejidos pintados: tercera, los residuos de los citados productos convertidos tambien en masa sólida á fin de emplearla para el cultivo; y últimamente, la inferior á las anteriores convertida en polvo y emulsionada con otras sustancias animales se aplica tambien como abono agrícola.

Desde los tiempos mas remotos se emplea la sangre

para la refinación del azúcar y en mayor abundancia con el destinado á los jarabes. Algunos han ensayado otros sistemas ó composiciones químicas, que han tenido que abandonar, volviendo al uso de la sangre.

La preparación de esta, ó sea la líquida para el consumo de París y sus contornos, es sumamente fácil, puesto que solo requiere un poco de cuidado y como es natural mucha limpieza; pero para la exportación, particularmente á las Antillas, es preciso ser muy inteligente: muchos han ensayado varios procedimientos, pero solo Mr. Bourgeois ha llegado á dar á la sangre una forma concreta; la por él preparada, conserva todas sus propiedades. Las fábricas de refinar del país y del extranjero la consumen con preferencia; estas últimas la disuelven y con 15 ó 16 kilos de ella disueltos con 92 litros de agua, obtienen 1,000 litros de sangre líquida.

La albúmina para tintorería y pintados se obtiene del modo siguiente: en el momento de saltar la sangre de la herida hecha al animal, se deja coagular formando una masa gelatinosa que se va disolviendo á medida de su coagulación, dejando escapar un líquido un poco amarillo, ó sea serosidad, el cual es recogido con cuidado por los operarios de los talleres establecidos en los mismos mataderos y enviado después á las fábricas, donde dicha serosidad se coloca en unos tubos especiales, que, puestos á la acción del fuego lento y á veces tan solo al calor del sol, queda en el fondo del tubo una capa delgada y transparente que es la nombrada albúmina.

Durante estos últimos años ha sido esta mucho mas apreciada, puesto que la química ha progresado de un modo tan admirable que ha llegado á dotar á la tintorería y pintados de colores extraídos de la hulla tan claros, vivos y hermosos como los rayos del sol cuando en bella alborada rasgan las caprichosas nubes.

La albúmina una vez fabricada es blanquecina y por lo tanto incolora y emulsionada con los colores, no solo deja de velarlos, sino que sostiene su brillo y firmeza, haciéndolos casi inalterables al sol y á la humedad y es mucho mejor que la albúmina de huevos.

El descubrimiento de la albúmina de sangre es equivalente á una gran ventaja económica, tanto por lo diferente de su coste, como porque devuelve á la alimentación muchísimos millones de huevos que antes se empleaban en la fabricación de la albúmina incolora.

Actualmente se expenden muchos miles de toneladas de sangre como abono agrícola, lo que explica la preferencia que los agricultores extranjeros dan á esta especialidad de abonos. La sangre analizada se asimila al nitrato de soda y al sulfato amoníaco, y todos los agricultores que la emplean afirman que obtienen resultados muy satisfactorios.

En resumen: de la sangre de los mataderos los franceses extraen ó aplican dos productos á la industria, que son la sangre líquida y sólida para las fábricas de refinar el azúcar y la albúmina para la tintorería y tejidos pintados, y uno, pero en dos formas distintas, para la agricultura.—N. N. (El Comercio de Valencia.)

MAURICIO EL CAZADOR, ó los cazadores de caballos.

Extracto de la obra de Mayne-Reid.

(Continuación.)

IV.

Después de entregarse á sus sibilíticos pensamientos, la joven permanece silenciosa con la cabeza oculta entre las manos, como si toda su alma se ab-

sorbiese en un esfuerzo para explicarse el pasado, ó penetrar en lo futuro.

Su meditación debía durar poco; la distrajerón las exclamaciones de su hermano, que decía:

—¡Mirad, padre! ¿no lo veis?

—¿Qué, Enrique? ¿dónde?

—Allá, detrás de los carros. ¿No veis ahora?

—Sí, parecen... parecen...

Poindexter no encuentra un símil.

—Parecen trombas, dice el capitán, que al ver los singulares objetos ha vuelto junto al carruaje; pero no pueden ser, estamos muy lejos del mar y nunca he oído decir que se hayan visto en las praderas.

—Sean lo que quieran, yo creo que se mueven, dice Enrique. ¡Mirad! avanzan juntos y después se separan; si no fuera por eso, cualquiera creería estar viendo gigantescos obeliscos de piedra negra.

—Gigantes ó fantasmas del otro mundo que habrán tenido el capricho de dar un paseo por esta infernal pradera, dice el ex-oficial haciendo para chancearse ó para disimular la inquietud que le domina como á los demás.

Y no es de extrañar; en el horizonte han aparecido de pronto diez ó doce columnas negras que en nada se parecen á lo visto hasta entonces. Constantemente cambian de tamaño y de figura, y ora avanzan rápidas, deslizándose sobre la pradera, ora se inclinan y balancean tomando las formas mas fantásticas. Era muy natural que la presencia de aquel fenómeno, completamente desconocido, produjera la alarma y la inquietud, y les hiciese creer que se hallaban en presencia de algun peligro de las praderas.

Al ver los extraños objetos, todos se han detenido; los negros de á pié y los conductores profieren exclamaciones de terror; el ganado se ha parado instintivamente y atruena el aire con los gritos de las mulas y los relinchos de los caballos.

De las columnas parte un rumor que á intervalos se asemeja á las descargas de fusilería ó al fragor de un trueno lejano; cada vez se oye mas distinto y el peligro crece por momentos.

Todos los semblantes expresan la consternación sin exceptuar á Colhoun, que ya no se permite bromas.

En aquel momento de crisis se oye un grito que parte del lado opuesto; aunque es un acento de alarma, parece aliviar los ánimos.

Al volver la cabeza, ven un jinete que al galope se dirige hacia ellos. Hombre y caballo parecen negros; pero, á pesar de todo, conocen al extranjero cuyo lazo les ha servido de guía. La percepción de la mujer es mas rápida que la del hombre; la joven del carruaje ha sido la primera en reconocerle.

—¡Adelante! grita cuando llega al alcance de la voz. ¡Adelante os digo, con toda la rapidez posible!

—¿Qué ocurre? pregunta el plantador alarmado. ¿Hay algun peligro?

—Sí. Al llegar al río he observado indicios seguros de él.

—¿De qué, caballero?

—Del Norte.

—¿Quereis decir la tempestad de este nombre?

—Precisamente.

—Jamás he oído decir que fuese peligrosa mas que para los buques, interrumpe Colhoun; sé que es bastante fría, pero...

—Ya vereis que es algo mas que fría, si no os poneis fuera de su alcance, replica el jinete.

Y volviéndose hacia el plantador, añade con cierta impaciencia:

—Caballero Poindexter, os digo que estais amenazados de un grave peligro. No siempre se debe temer el Norte; pero en cuanto á este... Mirad hácia allá. ¿Veis aquellos negros pilares?

—Sí, nos estábamos preguntando qué podrían ser.

—Pues son sencillamente los precursores de la tormenta. ¿Veis aquella negra nube que se va extendiendo? Esa es la que debeis temer. No teneis mas medio para escapar sino una rápida fuga; dentro de diez minutos será tarde; os vereis envueltos, y entonces... pronto, caballero, os lo pido por favor. Mandad á vuestros conductores que apresuren el paso cuanto puedan.

Ante circunstancias tan apremiantes, Poindexter no se resiste; da orden para que el convoy avance con toda la rapidez.

El temor que domina á los conductores y al ganado hace inútil el látigo.

El coche y los ginetes se ponen á la cabeza y el extranjero se queda á retaguardia para prevenir el peligro; á intervalos se separa para hacer sus observaciones, y sus miradas revelan cada vez mayor inquietud.

El plantador lo ha observado, y acercándose á él le pregunta:

—¿Hay peligro todavía?

—Sí; esperaba que el viento soprase por el otro lado; pero...

—¿Viento? interrumpe el plantador; yo no siento ninguno.

—Aquí no; pero allá se ha desencadenado el huracán y no tardará en llegar. ¡Cielos! ¡ya le tenemos cerca! Dudo que podamos salir del espacio abrasado.

—¿Qué hacer pues?

—¿Avanzan vuestras mulas á buen paso?

—Sí; no podrían caminar mas á prisa.

—Entonces creo que *será demasiado tarde*.

El jinete se aleja algunos pasos; observa y calcula la rapidez de las columnas, y la contraccion de sus facciones nada bueno indica.

—¡Se mueven con mas rapidez que nosotros! exclama, ¡no hay esperanza de escapar!

—¿Es tan grave el peligro? dice angustiado el plantador. ¿No podremos hacer nada para evitarlo?

El extranjero no contesta; mira los carros y reflexiona.

—¿No hay ningun medio de escapar? repite el plantador con la impaciencia del hombre que se ve en presencia de un peligro.

—¡Sí! contesta alegremente el jóven, como si de pronto hubiese concebido una idea feliz; *hay una probabilidad* en la cual no habia pensado antes. No podemos evitar la tormenta, pero sí el peligro. Mandad que inmediatamente cubran la cabeza del ganado con las capas y las mantas para que no cieguen y se vuelvan locos; y que luego los hombres se refugien en los carros cuidando de recoger y sujetar los toldos. Yo cuidaré del coche.

Despues de dar estas instrucciones, de cuya ejecucion se cuida Poindexter ayudado del capataz, el jóven se acerca al coche, y dice á Luisa con toda la suavidad que las circunstancias permiten:

—Señora, es preciso que corrais bien las cortinillas; vuestro cocheró junto con esos caballeros deben refugiarse dentro el coche. Para todos habrá sitio. Entrad pronto, yo os lo ruego; la tormenta está encima.

—¿Y vos, caballero? pregunta el plantador con marcado interés. ¿Qué hareis?

—¡Oh! no os cuideis de mí; no es la primera vez

que me encuentro con la tempestad en las praderas. ¡Vamos! dentro, no hay un instante que perder.

El plantador y su hijo suben al coche inmediatamente; Colhoun permanece inmóvil en la silla. ¿Por qué habia de temer un peligro que no espanta á un hombre que viste á la mejicana?

El extranjero ordena al capataz que se refugie en un vehículo, y es obedecido inmediatamente. Entonces se ve libre para cuidar de sí mismo; desdobra su poncho, cubre con él la cabeza del caballo; despues se quita la faja, la sujeta al rededor de su sombrero haciendo que una de sus extremidades le caiga sobre la cara formando una especie de visera.

Despues de esta operacion, vuelve al carruaje; con gran sorpresa ve á Colhoun inmóvil en la silla, y le dice:

—Por última vez: subid al carruaje; si no lo haceis, os pesará; dentro de diez minutos podeis ser hombre muerto.

Casio Colhoun no seria cobarde en presencia de un enemigo humano; pero ¿quién no siente pavor al aproximarse un enemigo que se anuncia con la voz del trueno y con sombras mas oscuras que la noche? Sin fuerzas para resistir á los avisos de la tierra y del cielo, se desliza de la silla con fingida repugnancia, y sube al carruaje.

No es fácil describir lo que siguió, porque nadie se atrevió á mirar de frente aquel espectáculo; cinco minutos despues el convoy quedó envuelto en una densa nube.

Lo único que pudieron ver los viajeros al principiar el fenómeno, fué que una de las columnas de arena se rompió dejando caer un torrente de ceniza negra. Sucedió despues un corto intervalo en que la atmósfera quedó clara, con una temperatura como la de un horno; luego se oyeron silbidos, y soplaron ráfagas de viento frios como si saliesen de un glacier. El Norte rodeó el convoy envolviéndole en una atmósfera semejante á la que congela las aguas del Océano Artico.

Por espacio de mas de una hora mantúvose en los aires la cenicienta nube, y durante todo ese tiempo, los viajeros estuvieron encerrados en sus vehículos.

Al fin se oyó la voz del extranjero, que decia:

—¡Ya podeis salir! Aun tendreis que luchar con la tormenta hasta el fin de vuestro viaje, porque tal vez durará tres dias mas; pero no hay nada que temer; las cenizas barridas van delante de vosotros, y no es probable que las alcanceis por esta parte de Rio Grande.

—Caballero, dice el plantador bajando del carruaje, debemos daros las gracias por... por...

—¡Por la salvacion de nuestras vidas, padre! exclama Enrique; espero que tendreis á bien decirnos vuestro nombre.

—Mauricio Geraldo, contesta el extranjero; pero en el fuerte soy mas conocido por *Mauricio el cazador de caballos*.

—¡Un cazador de caballos! murmura sarcásticamente Colhoun con voz que solo pueda oirla Luisa.

«¡Solo un cazador de caballos!» reflexiona el aristocrático Poindexter, sintiendo enfriarse su entusiasmo de gratitud.

—Ya no me necesitais para guía, dice el cazador, el ciprés está á la vista. Cuando hayais pasado del árbol vereis ondear la bandera del fuerte; y aun podeis terminar vuestro viaje antes de la noche. No puedo detenerme mas y debo despedirme de vosotros.

ESTERIOR DEL CABALLO.

PECHO.—ESTREMIDADES ANTERIORES.

TENDON.—CAÑA, MENUDILLO.—CUARTILLA, CORONA Y CASCOS.



1.



2.



3.



4.



5.



6.



7.



8.



9.

1. Ancho de pechos.— 2. Estrecho de pechos.— 3. Tendon separado de la caña.— 4. Tendon débil ó falto.— 5. Caña, menudillo, cuartilla, corona sanos.— 6. B. Sobre hueso, A. Clavo.— 7. Huesos caña, cuartilla, corona y tejuelo, B. Sobre hueso, A. Clavo.— 8. Cuartilla corta.— 9. Cuartilla larga.

El mismo Satán no se hubiera parecido mas al diablo, que Mauricio al separarse por segunda vez de Poindexter y su gente; pero ni las cenizas que le cubrían, ni su humilde nombre disminuyeron la estimación de Luisa, predispuesta en su favor.

Lejos de ello, al oír pronunciar su nombre, oprimió la tarjeta en su seno, murmurando en voz baja:

—¡Mauricio el cazador! A pesar de tu disfraz, á pesar de tus modestas pretensiones, has tocado el corazón de una doncella criolla. ¡Dios mío! ¡Dios mío! ¡Se parece demasiado á Lucifer para que yo pueda despreciarle!

(Se continuará.)

VARIEDADES.

El Sr. D. José Vazquez Brabo ha tenido la amabilidad de remitirnos un folleto que ha publicado con motivo del proyecto de D. Luis Fernandez Prestel, para construir una granja llamada del Retiro, en los terrenos eriales del Oeste del Parque de Madrid, destinada á la aclimatación de plantas y animales. Si el Sr. Fernandez Prestel pudiese realizar su pensamiento, indudablemente, en el término de dos años, llevaría á cabo una mejora digna de la capital de España, proporcionando á sus habitantes un sitio de recreo, en donde además de haber especies desconocidas hasta ahora en nuestro país, tendría biblioteca, baños de todas clases y todo lo que pudiese contribuir á darle amenidad. Sin embargo, á pesar de que el proyecto se recomienda por sí mismo y del beneficio que reportaría la municipalidad de Madrid si se pudiese en planta, siguiendo la rutinaria é interminable práctica del expediente, ha dejado trascurrir cerca de un año sin tomar resolución alguna.

Mucho nos alegraremos si el Sr. Fernandez Prestel logra al fin vencer la repugnancia de la corporación municipal en resolver acerca de tan importante asunto.

La sociedad zoófila florentina nos ha remitido una reseña de la asamblea general celebrada en 16 de Marzo próximo pasado y un boletín del 31 de Julio último. En ambos documentos se proponen los medios para dar el mayor bienestar á los animales domésticos, estendiendo su protección á los pájaros, que segun se ha observado destruyen los insectos dañinos á las plantas. Campea además la idea de hacer interesar al gobierno italiano y los ayuntamientos y á las ordenanzas municipales, para que adicione al código penal artículos imponiendo severas penas á los que maltraten á los animales, sea de la clase que fueren.

Se ha descubierto un nuevo gorila procedente del Congo. Segun una nota de MM. *Alaix y Bouvier*, el nuevo gorila no descansa como el gorila *gina*, apoyado contra las espaldas á semejanza de los chimpances; sus costumbres son mucho mas arborescentes, lo que está mas en armonía con su reducida talla. Todo autoriza á considerarle como perteneciente á una especie particular designada con el nombre de *gorila moyena*, nombre sacado del jefe negro de la población en cuyas inmediaciones fué muerto.

De «Las Novedades» de Nueva-York copiamos lo siguiente:

«Un periodista curioso se ha dedicado á averiguar quién es el hombre de mas barba en esta region americana. De sus pesquisas se ha podido poner en claro que hace algunos años existió en esta ciudad un «Club de las barbas», cuyo presidente era, por supuesto, el que las tenía más largas entre los demás asociados; que un tabernero de Cortland Street, de

Nueva-York, mide mucho mas de una vara de barba; y que la barba mas *barbal* de la comarca la tiene un Mr. Blake, que vive en Nueva-Jersey, y gasta barba de 52 pulgadas de longitud.»

«Caradoc», la famosa yegua del teniente Zubowich, va á hacer la competencia al capitán Boyton.

Anúnciase que dicho oficial ha salido de Pesth para Inglaterra, á fin de atravesar montado el paso de Calais por medio de un aparato de su invención aplicado á la cabalgadura.

Nuestro distinguido amigo y colaborador don Andrés Guerra ha publicado recientemente un precioso opúsculo titulado consideraciones sobre la caza de la perdiz con reclamo. La erudición de su autor, conocida ya de nuestros lectores en diferentes trabajos que ha publicado en EL ZOOKERYX nos escusan de entrar en consideraciones acerca del mérito de la obra.

Nuestro querido colega «El Porvenir» de Valencia publica los curiosos datos siguientes:

La riqueza caballar del mundo entero suma un total de 58.000,000 de caballos, no comprendiendo en esta suma los de la China y el Japon.

La Francia figura en este conjunto por un total de 3.000,000 de caballos, ó sea 300,000 menos que hace siete años.

Rusia posee 21.570,000 caballos. — Alemania, 3.352,000. — Austria, 1.367,000. — Hungría, 2.179,000. — Inglaterra, 2.255,000. — Turquía, 1.100,000. — Los Estados-Unidos, 9.504,000. — República Argentina, 4.000,000. — Canadá, 2.624,000. — Uruguay, 1.600,000.

En España, donde la cría caballar no ha recibido todo el fomento que reclaman las condiciones de su suelo y su carácter de nación agrícola, solo contamos unas 700,000 cabezas de ganado caballar.

Sabido es que algunos gobiernos europeos, y principalmente Inglaterra, hacen su remonta en las vastas llanuras de la América del Sur, especialmente en las del Plata. Cuéntase á este propósito que hace muchos años el gobierno inglés adquirió 2,000 yeguas del Plata, que por medida política y necesidad financiera tuvo que ceder el gobierno de aquel país á cinco francos por cabeza! Estas yeguas estaban completamente salvajes, y se procedió para embarcarlas á un procedimiento ingenioso y original. Un oficial, por medio de una esponja empapada en cloroforno, ponía á dichos animales en un grado de anestesia suficiente para impedir sus violencias, permitiéndoles, sin embargo, tenerse en pié y no moverse. El embarque se practicó de este modo muy rápidamente y sin dificultad.

Los periódicos americanos anuncian el fallecimiento de M. Isaac Fridlander, conocido en California por el nombre de *Grain King* (el rey de los granos). Había monopolizado el comercio de cereales en toda la costa del Pacífico, y hubo ocasión en que tuvo 400 vapores á sus órdenes.

El congreso internacional de los protectores de los animales y de las plantas ha acordado que los socios de todas partes que juntos se impongan aquella misión protectora, usen como distintivo una estrella roja.

Megáfono.—M. Edison, el célebre autor del Fonógrafo, continúa enriqueciendo la ciencia con notables descubrimientos.

Recientemente ha inventado el *Megáfono*, aparato destinado á las personas que padecen de sordera.

Por medio de este instrumento, el mas débil murmullo se percibe clara y distintamente á una distancia de 100 metros. Este invento será para el oído lo que el antejo para la vista.

El profesor Edison dice que su instrumento puede ser llevado al teatro y colocado en las rodillas, conduciendo los sonidos al oído, reforzados en la proporción de uno á cincuenta; la intensidad puede regularse como un gemelo respecto de la vista.

Del «Boletín oficial» de las carreras al trote de París, toma la *Revista Ecuéstre* los siguientes datos:

Han tenido lugar las siguientes carreras al trote:

Blangy 21 de Julio de 1878.—Premio del Haras; al trote montado, 5,000 francos para caballos enteros y yeguas de mucha sangre, de 3, 4 y 5 años, montados al trote, nacidas y criadas en el circuito del depósito de Compiègne.

Premio del Ministerio; al trote enganchados, 500 francos ofrecidos por la administración del Haras.

Carreras de Carpentras 21 de Julio de 1878.—Premio del Camino de hierro; al trote montado, 600 francos ofrecidos por la Compañía de París á Lyon; cuatro vueltas al Hipódromo, 4,000 metros próximamente.

Premio de los Fundadores; al trote enganchado, 600 francos.

Premio de los Sócios; al trote enganchado, 150 francos por todos los caballos que residan hace seis meses en el país.

Carreras de Nancy 21 de Julio de 1878.—Premio de los Sócios; al trote montado, 1,000 francos para caballos enteros y yeguas de 5 á 6 años, nacidas y criadas en el país.

Carreras de la Roche-sur-Yon.—Pruebas de potros premiados; al trote montado, 700 francos, dados por la administración del Haras.

Pruebas de caballos padres; al trote montado, 4,000 francos, ofrecidos por la administración del Haras, para caballos enteros de mucha sangre, montados al trote, de edad de tres años.

Premio del Haras; al trote montado, 2,000 francos, ofrecidos por la administración del Haras.

Premio del Haras; al trote montado, 2,000 francos.

Premio de la Provincia; al trote montado, 1,000 francos, ofrecidos por el Consejo General de la Vendée.

Pruebas de caballos padres; al trote montado, 2,000 francos, ofrecidos por la administración del Haras.

Carreras de Amiens 14 de Julio de 1878.—Premio d'Anverlille; al trote montado, 1,200 francos.

Premio de la Sociedad; al trote montado, 2,000 frs.

Carreras del Havre 28 de Julio de 1878.—Premio de la Provincia; al trote montado, 1,000 francos.

Premio de los Faros Handicap; al trote enganchados, 1,000 francos, por los caballos de toda edad, clase y país.

Carreras de Chalons-sur-Seine.—Premio de ensayo; al trote montado, 2,200 francos, 2,200 metros.

Premio del Sorpresa; al trote enganchados, 1,200 francos, 4,000 metros.

Premio del Haras; al trote montado, 1,000 francos, 4,000 metros.

Premio des Donnbes; al trote montado, un objeto de arte, valorado en 500 francos.

No deja de ser original el siguiente suceso, relatado por *Las Novedades* de Nueva York:

«Un redactor del *Muncie News*, en el Estado de Indiana, fué asaltado hace unos días por una señora llamada Palk, esposa del Sr. Roberto Palk, la cual le cruzó varias veces la cara con un látigo, á causa de un artículo publicado en dicho periódico ultrajando la reputación de dicha señora. Para mejor poder atacar al periodista, la Palk le arrojó un puñado de pimienta á los ojos, y aquel, ciego por algunos minutos, no pudo librarse de la furiosa descarga que ésta le propinó.»

Plato de gusto.—En el jardín de aclimatación de París se acaban de recibir dos perros comestibles de la China. Estos perros chiquitos, de cabeza redonda y muy gorda, sumamente cortos de patas, se comen en China á los dos meses de nacidos, período durante el cual se han alimentado exclusivamente de arroz y de leche.

Los cocineros chinos los degüellan, los escaldan para quitarles los pelos, y sin despojarles de la piel, los vacían y los cuecen, sirviéndoles después á lonjas que llevan adherido un pedazo de piel. El condimento obligado de este plato en China, es la *soya*, mezcla de pescados podridos y de judías fermentadas. El sabor, según personas competentes, es muy parecido al de los *ratones de agua*, que se comen en los arrozales de Valencia.

Un hábil viticultor inglés dice que los mas hermosos racimos de vides cultivadas en tiestos este último año, los ha visto en los invernaderos de Sion House. Los tiestos estaban encerrados en una espesa cama de estiércol, que producía un ligero calor, y recubierta su superficie con estiércol largo. Se encorvan ligeramente hácia el suelo todos los sarmientos que se producen en la base de las raíces aéreas, de manera que puedan ser recibidos en grandes tubos de los de drenaje llenos de tierra y dispuestos verticalmente sobre la cama. Al poco tiempo descienden las raíces al través de los tubos hasta el suelo de la cama por debajo, y las vides adquieren allí una fuerza de vegetación que no puede conseguirse en las condiciones ordinarias; de modo que no dejando en estas sino un racimo, en las cultivadas por este procedimiento se logran dos. Las mas avanzadas han sufrido ya la poda, y sus sarmientos son excelentes para plantaciones de vides en tiestos.

Es curiosa la siguiente relación que ha publicado un periódico de Nueva-York.

«Cierta periodista que habia escrito contra una casa de juego mal reputada, recibió aviso anónimo para que suspendiera sus ataques si no queria exponerse á una paliza. Lejos de intimidarse el periodista en cuestion, anunció otro ataque para el día siguiente, y cumplió con religiosidad su palabra.

Después de publicado el número de aquel día, nuestro hombre estaba tranquilamente sentado en su despacho, cuando llegó un individuo ancho de espaldas, cubierto de barbas y con grandes bigotes, el cual llevaba en la mano una verdadera porra.

—¿Dónde está el redactor en jefe, caballero?

—Acaba de salir,—respondió el periodista, que adivinaba que aquel personaje era el autor de la carta anónima;—si quereis aguardar un instante leyendo periódicos, iré yo mismo á buscarle.

El hombre de la porra se sentó pacíficamente. Durante este tiempo el periodista se dirige con bastante prisa á la calle; pero en la puerta encuentra otro coloso, provisto de un garrote formidable.

—¿Dónde está el redactor en jefe?—preguntó con aire amenazador el segundo desconocido.

—Arriba, en las oficinas de la relación, examinando los periódicos.

El hombre del garrote sube corriendo y se arroja como un furioso sobre el hombre de la porra. Los dos adversarios se cubren de golpes terribles y acaban por rodar la escalera después de molerse bien uno á otro. Se habian puesto de tal modo, que los polizontes les hicieron un favor con recogerlos para que descansaran en la cárcel.»

Un joven de Burdeos acaba de hacer el siguiente viaje en velocípedo:

Salió de Burdeos el 15 de Junio en compañía de

otros tres jóvenes, pasó por Angulema, Poitiers y Tours, donde se detuvo dos días, pasando luego á Orleans y de allí á París, á donde llegó el 21.

Después de pasar una semana en dicha ciudad se dirigió á Lille, de donde salió solo el 14 de Julio por la mañana. Atravesó sucesivamente á Bethune, Abbeville, Ruan, Alengen, le Mans la Fleche, donde pasó un día en compañía de unos amigos; Angers, Saumur, Niort, Sointes, y por último, entró en Burdeos el 20 por la noche, después de haber recorrido 900 kilómetros en seis días, ó sean 150 kilómetros por día.

Hé aquí una sencilla receta para aromatizar el vino.

Tómense flores de vid cuando se hallen en su mayor vigor y lozanía, y se colocarán á la sombra para que se sequen, cuidando de preservarlas de la influencia del calor. Cuando estén bien secas, se pulverizan y se guardan, se toma la cantidad que se quiera de estos polvos y se ponen en un lienzo para hacer con ellos una muñeca, que se colgará en la cuba cuando el vino nuevo comience á fermentar; nada es más natural ni más eficaz que este polvo para dar al vino un perfume exquisito.

Sabido es que el principio esencial y las especiales virtudes de cada planta se halla precisa y exclusivamente en sus mismas flores, y al hacerlas secar natural y no violentamente, se logra que las partes más útiles se concentren y se conserven mucho tiempo sin perder nada.

Cuando el vino esté fermentando obrará sobre aquellas partículas, y el movimiento que excita es suficiente para obligarlas á mezclarse íntimamente con el licor, el cual por este medio contendrá todas las cualidades del racimo y de la flor.

Movimiento de coches en París.—Puede calcularse el inmenso movimiento actual de carruajes en la capital de Francia, cuando hace ocho años, en 1870; antes de que se establecieran los tramvías y de acreditarse la población hasta 1.700,000 habitantes que hoy cuenta, se formó la siguiente estadística de la circulación de carruajes ordinarios, ocurrida durante una hora.

	Carruajes.
Por el boulevard de las Monjas del Calvario. . .	610
» el de Sebastopol.	650
» el de Strasburgo.	665
» el de San Dionisio y San Martin.	841
» la calle de Rivoli.	845
» el boulevard de Poissonniere.	935
» el de Montmartre.	1020
» el de los Capuchinos.	1220
» el de los italianos.	1250
» la avenida de los Campos Elíseos.	2060

En 40 calles de las menos frecuentadas, la circu-

lación fué por término medio, de 300 carruajes, también en el espacio de una hora.

En Bélgica se cria una raza de gallinas llamadas de la Campine, que se cree superior en fecundidad á todas las otras, pues se asegura ponen 300 huevos al año, que es el doble de lo que ponen las corrientes. Originaria de la Holanda, está hoy completamente aclimatada en varios países, y sus productos tienen la rusticidad de las indígenas. Uniendo lo útil á lo agradable, es la más buscada por los aficionados y productores. Hay dos variedades en la especie; la primera es de un blanco puro, la otra, dorada. Las plumas del gallo son más claras. La carne de estas gallinas es una de las más precoces y delicadas; el peso no suele pasar de dos kilos. Sus huevos, sin ser muy grandes, son lo bastante para venderse al mismo precio que los de las otras razas, y la yema es mayor que la de los ordinarios. Esta raza está llamada á prestar grandes servicios en los países donde la exportación de huevos sea un negocio.

ANUNCIOS.

ESPECÍFICOS DEL DR. MORALES.

CAFÉ NERVINO MEDICINAL.—Acreditado é infalible remedio árabe para curar los padecimientos de la cabeza, del estómago, del vientre, de los nervios, etc., etc.—12 y 20 rs. caja.

PANACEA ANTI-SIFILÍTICA, ANTI-VENÉREA Y ANTI-HERPÉTICA.—Cura breve y radicalmente la sífilis, el venéreo y los herpes en todas sus formas y períodos.—30 rs. botella.

INYECCION MORALES.—Cura infaliblemente y en pocos días, sin más medicamentos, las blenorreas, blenorragias y todo flujo blanco en ambos sexos.—20 rs. frasco de 250 gramos.

POLVOS DEPURATIVOS Y ATEMPERANTES.—Reemplazan ventajosamente á la zarzaparrilla ó cualquier otro refresco. Su empleo, aun en viaje, es sumamente fácil y cómodo.—8 rs. caja con 12 tomas.

PÍLDORAS TÓNICO GENITALES.—Muy celebradas para la debilidad de los órganos genitales, impotencia, espermatorrea y esterilidad. Su uso está exento de todo peligro.—30 rs. caja.

Los específicos citados se expenden en las principales farmacias y droguerías de Barcelona y pueblos más importantes de la provincia.

DEPÓSITO GENERAL.

Dr. MORALES, Espoz y Mina, 18. MADRID.

Nota. El Dr. MORALES garantiza el buen éxito de sus específicos, comprobado en infinitos casos de su larga práctica como médico-cirujano, especialista de sífilis, venéreo, esterilidad é impotencia.—Admite consultas por escrito, previo envío de 40 rs. en letra ó sellos de franqueo.—ESPOZ Y MINA, 18, MADRID.



EL FABRICANTE DE MÁQUINAS DE COSER MIGUEL ESCUDER DE LA BARCELONETA

para mayor comodidad del público y de sus numerosos parroquianos, ha establecido una Sucursal en la

Calle del Hospital, n.º 6, cerca la Rambla,

en donde á mas de la venta de máquinas y demás artículos inherentes á las mismas, se harán todo género de recomposiciones y se reciben encargos para la fábrica.

Imp. de los Sucesores de N. Ramirez y C.ª, pasaje de Escudillers, núm. 4.